

Dejalo ir – George & Margaret

MARGARET: Tengo una idea.

GEORGE: ¿Sí? No me digas.

MARGARET: Dejame que te cuente antes de burlarte. Y si no sabes que decir, no digas nada.

GEORGE: Decime.

MARGARET: ¿Y si nos quedamos acá? Seguro que Peter estaría feliz de tener algo de compañía. Podemos ampliar la casa, agregar otro cuarto en la cocina. O podemos construir nuestra propia casa.

GEORGE: Claro. Vos sostenes las tablas y yo pongo los clavos, ¿No?

MARGARET: Dejame terminar.

GEORGE: Ya terminaste, solo que no te das cuenta. ¿De verdad quieres vivir acá, en el medio de la nada, con un chico indígena y un caballo perdido? ¿Para qué? ¿Para que de vez en cuando puedas ir al pueblo con la esperanza de ver a Jimmy? ¿Lo vas a seguir de camino a la escuela esperando que el tiempo descongele el corazón de Blanche y te deje verlo mas de 30 segundos? Y cuando vuelvan, ¿Qué van a hacer? ¿Cortar otra parte de mi cuerpo? ¿O cortarte algún pedazo a vos? Si es que queda algo que no te hayas destruido vos misma. ¿Y después? ¿Y si lastiman a Jimmy? Lo harían de pura maldad. ¿Cómo te vas a sentir?

MARGARET: Cuando lo tuve en brazos, se acomodo a la perfección. Mas ligero, imposible. Como una pluma.

GEORGE: Basta. ¿Cuándo vas a dejar de torturarte?

MARGARET: Ya lo intenté. Perdón. Hice lo que pude.

GEORGE: Ya se.

MARGARET: No pude salvarlo. Los perdimos a los dos.